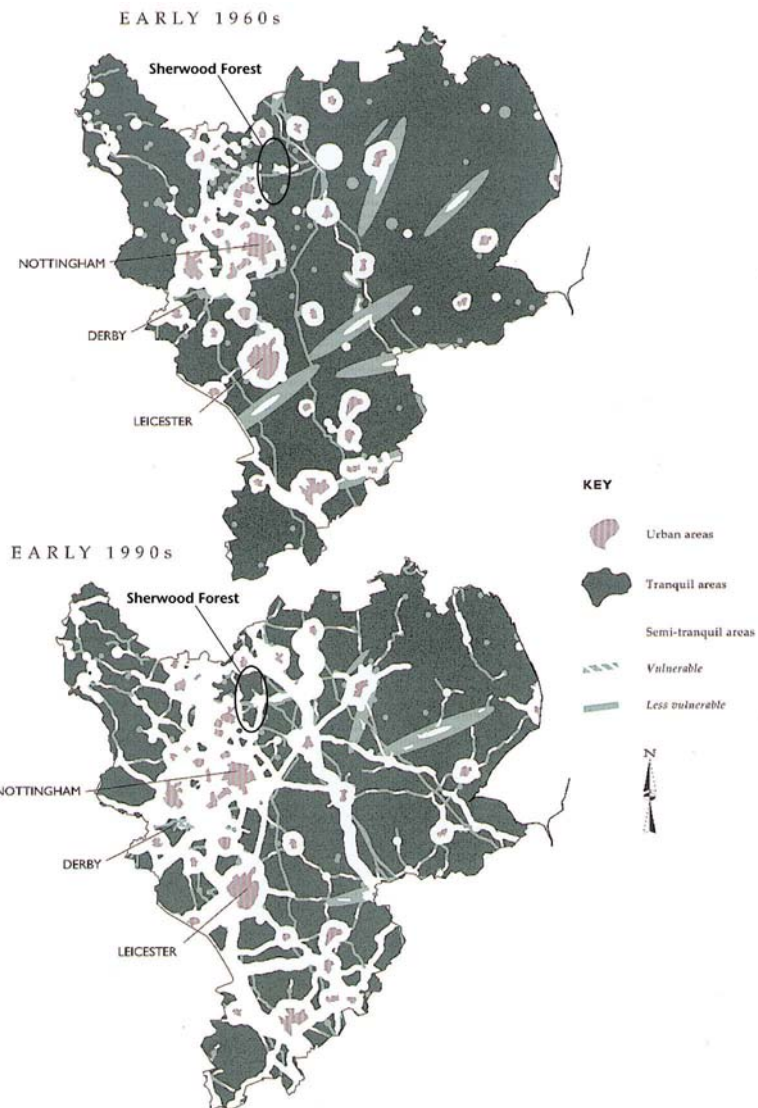


cult landscape

CARTOGRAFÍAS DE LOS VALORES INTANGIBLES DEL PAISAJE

Miriam García García
arquitecto, técnico urbanista
architect, town planner
LandLab, laboratorio de paisajes

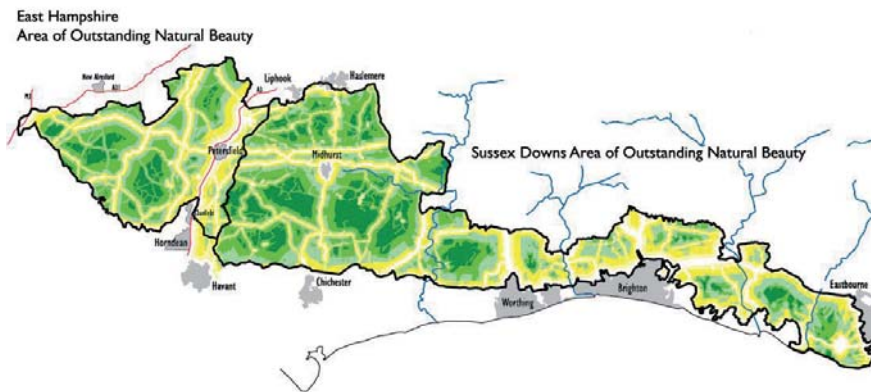


Los valores intangibles del paisaje son muchas veces efímeros y están cubiertos de una cierta subjetividad por estar vinculados a la percepción y a la experiencia, pero no por ello dejan de existir. Su cartografía nos desvela realidades de gran importancia para la cultura y supone un viaje a lo más íntimo del ser humano, de su memoria, de sus deseos y emociones, de su identidad. Se trata una poderosa herramienta que nos ayuda a desvelar las potencialidades del lugar, es un descubrimiento fascinante, un instrumento y un reto para los profesionales.

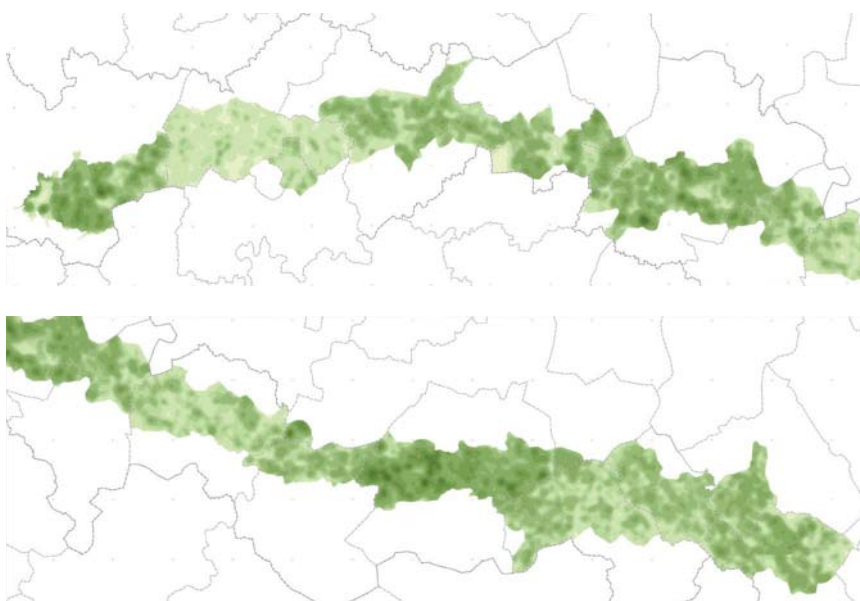
Algunas de estas cartografías han perseguido reconocer la relación entre **el paisaje y el bienestar** de las personas, poniendo el énfasis en factores como la diferencia

con el contexto cotidiano, la atracción, la magnitud y la afinidad. En relación a esta cuestión, los trabajos de Tranquillity Maps desarrollados en Reino Unido desde principios de los años 90 son uno de los pocos ejemplos de una metodología contrastada en los que el concepto de tranquilidad ha sido llevado a la práctica para la toma de decisiones a la hora de plantear objetivos, indicadores, políticas y planes, relacionados con la calidad de vida, el medio rural y la gestión del paisaje. El objetivo principal de todos estos proyectos consiste en definir el concepto de tranquilidad aplicado al paisaje por medio de procesos participativos y obtener una representación gráfica del mismo. Para ello, transforman los valores recogidos en distintos cuestionarios a los agentes del territorio, en una cartografía

ponderada del mismo. Simon Rendel (ASH Consulting, 1991), fue el primero en avanzar una cartografía que reflejara la tranquilidad de un paisaje gracias a una serie de estudios realizados para el departamento de transportes del Gobierno británico con el objetivo de valorar los efectos de una nueva infraestructura viaria, el corredor Hertfordshire - Bedfordshire, al norte de Londres. Estos estudios fueron evolucionando hasta permitir establecer una aproximación a escala nacional y una comparativa de la tranquilidad del territorio británico entre los años 60 y los 90. Lo más representativo de estos trabajos es que el concepto de tranquilidad es algo que surge no de un conocimiento analítico de los científicos, sino de un proceso de participación ciudadana en el que se le pregunta a distintos agentes y grupos



- ◀ Tranquil areas: The change in tranquility for the East Midlands (60s-90s), Edimburg; 1999. By Simon Rendell. Fuente Source: Forestry Commission.
- ◀ Tranquil areas of the Sussex Downs. Area of Outstanding Natural Beauty. By the ASH Consulting Group, 1997. Fuente Source: Sussex Downs Conservation Board.
- ▷ Análisis de densidad de topónimos en el Estudio del territorio Histórico vinculado al Camino Francés. UTE BAU-SIGNO para Xunta de Galicia. 2008. Analysis of density of place names in the study of the historical territory linked to the Camino Francés. UTE BAU-SIGNO for the Galician government. 2008.



cult landscape

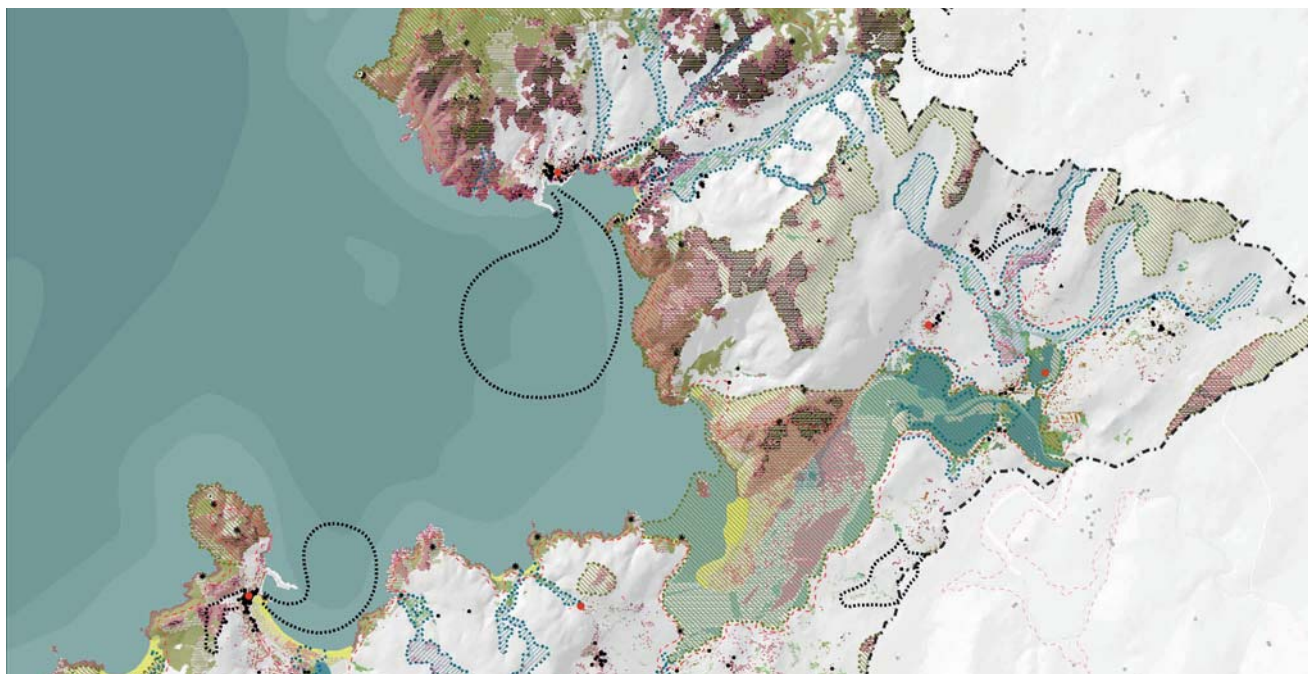
CARTOGRAPHIES OF INTANGIBLE VALUES OF THE LANDSCAPE

The intangible values of the landscape are often ephemeral and are weighted with a certain subjectivity by being linked to one's perception and experience, but do not for that reason cease to exist. Its cartography reveals realities of great importance to culture and involves a trip to the most intimate depths of the human soul, of its memories, of its desires and emotions, of its identity. This is a powerful tool that

helps us to reveal the potential of a place; it is a fascinating discovery, an instrument and a challenge for professionals.

Some of these maps deal with the relationship between **landscape and well-being**, with the emphasis on factors such as the difference between day-to-day context, appeal, magnitude and affinity. In relation to this issue, the work of Tranquillity Maps, developed in the United Kingdom at the beginning of the 1990s, is one of the few examples of a methodology in which the concept of tranquility has played a role in the decision making process when planning objectives, indicators, policies and plans relating to quality of life, the rural environment and landscape management.

The main objective of all these projects is to define the concept of tranquillity applied to landscape through participatory processes and then to create a graphical representation of these, therefore, translating the values of the agents of the territory, obtained through various questionnaires, into a considered mapping. Simon Rendel (ASH Consulting, 1991) was the first to develop a map reflecting the tranquillity of a landscape through a series of studies for the Department of Transport of the British Government with the aim of assessing the effects of a new road infrastructure in the Hertfordshire - Bedfordshire corridor, just north of London. These studies were evolved in order to establish an estimation and comparison of the tranquillity of the whole of Britain



sociales por su percepción de la misma, así como por los elementos (visuales, olfativos y sonoros) que la proporcionan.

Otros trabajos se detienen sin embargo, en estudiar el conjunto de micro universos vinculados al paisaje, entendido éste como el resultado de la interacción territorio-sociedad, como una metáfora cultural de una identidad propia. La toponimia, las tradiciones orales, los acontecimientos históricos, los usos sociales, los rituales así como los saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional, forman parte de este conjunto de universos que nos muestra su **culturación**. En palabras de Iñaki Ábalos (2005), "los lugares estratégicos de la topografía natural y artificial de nuestro interior".

En este contexto, los mapas que nos muestran el "espesor histórico" de un territorio (Moreno y Montanari, 2008) describen no sólo los nombres de un lugar, sino algo que es mucho más importante, el contenido social de ese espacio y su uso. Esta "personalidad paisajística" (Mata Olmo, 2002), recoge la singularidad y el aprecio o interés de un lugar para la población. Resulta interesante, por su aplicación directa a la planificación, el análisis de densidad de topónimos recogido en el Estudio del territorio Histórico vinculado al Camino Francés elaborado por la UTE BAU-SIGNO para Xunta de Galicia en el año 2008, bajo la dirección

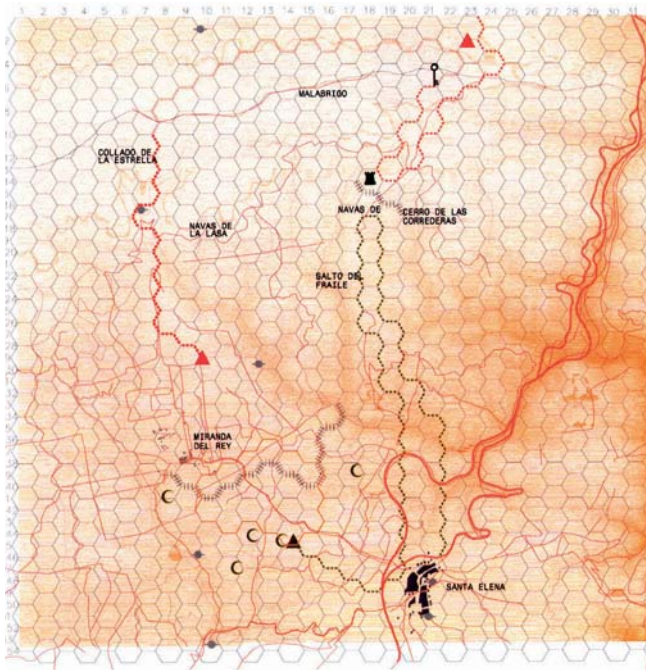
y coordinación de Manuel Borobio Sanchiz. Esta cartografía se elaboró con el objetivo de comprender las dinámicas del territorio desde la valoración de la toponimia, como primer paso en el proceso de reconocimiento y apropiación emocional de un lugar por la población que lo habita. Estos estudios nos permiten reconocer el sentimiento de aprecio o pertenencia y se convierten en indicadores del paisaje. Se observa así que existe una vinculación directa entre la falta de topónimos y la degradación ambiental y social de determinados lugares.

Hay otros mapas que nos muestran la relación mística y emocional entre la población y un lugar, se trata de los denominados **paisajes espirituales**. A petición de EUROPARC-España y con el objetivo de proponer nuevas metodologías que permitieran incorporar el patrimonio inmaterial en las áreas protegidas, se realizó un ensayo (Landlab, 2012) en la Costa da Morte, consistente en cartografiar sus romerías y procesiones marinas así como sus paisajes asociados. Estos acontecimientos religiosos suponen una experiencia perceptiva de naturaleza efímera sostenida en el tiempo por sus habitantes y visitantes. Se trata por tanto de un patrimonio sensible, intangible, que se ve afectado por las variaciones que se producen en su entorno y, en consecuencia, el escenario forma parte de su propia experiencia y de su valor. De este

modo, se vincula la exposición visual que tienen los distintos puntos del recorrido de las romerías con su entorno geográfico, otorgando un valor añadido a los elementos de valor tangible, previamente reconocidos.

Otros autores han querido desvelar el contenido **épico y simbólico** de un lugar. Iñaki Ábalos (2005), recoge en el libro *Campos de Batalla* una serie de cartografías relativas a distintos escenarios bélicos, como lugares representativos de áreas devastadas de nuestro tiempo, aquellas que Robert Smithson denominaba entrópicas. Todas ellas constituyen el reflejo de un legado épico que se cartografía y posteriormente se manipula para convertirse en proyectos que se incorporan a posibles recorridos culturales y turísticos, adentrándose en la idea de ligar paisaje, memoria y productividad. Todo ello forma parte de una estrategia que persigue rescatar parte de la "memoria ciega" de nuestra historia y supone una llamada de atención sobre "patrimonios paisajísticos de escalas espectaculares" que se encuentran en peligro por abandono o artificialización.

Al igual que en la ciudad (Lynch, 1960), los vínculos entre la gente y los lugares están llenos de recuerdos, interactuamos con ellos y los llenamos de significados. En palabras de Joan Nogué (2009), "vivimos emocionalmente los paisajes porque estos



◀ Cartografía de los escenarios vinculados a las romerías, Ponteceso, Costa da Morte, Galicia. Fuente: elaboración propia.

Map of the places related to the pilgrimages, Ponteceso, Costa da Morte, Galicia. Source: own preparation.

◀ Cartografía de la batalla de las Navas de Tolosa.

Map of the Battle of the Navas de Tolosa. Fuente Source: Ábalos, Iñaki. *Campos de batalla*. Col·legi d'Arquitectes de Catalunya. Barcelona 2005

between the 1960s and the 1990s. The most poignant thing to come out of these projects is the concept of tranquillity as something that arises not from the analytical knowledge of scientists, but rather from a process of community participation in which different people and social groups are asked about their perceptions of tranquillity, as well as the elements (visual, olfactory and auditory) that provide it.

Other projects are stopped, however, in order to study the set of micro universes linked to the landscape, understood as being the result of the interaction between territory and society, as a metaphor for a cultural identity. The toponymy, oral traditions, historical events, social practices, rituals and the knowledge and techniques related to traditional crafts, are part of this set of universes that reveals its **acculturation**. In the words of Iñaki Ábalos (2005), "the strategic locations of the natural and artificial topography of our interior".

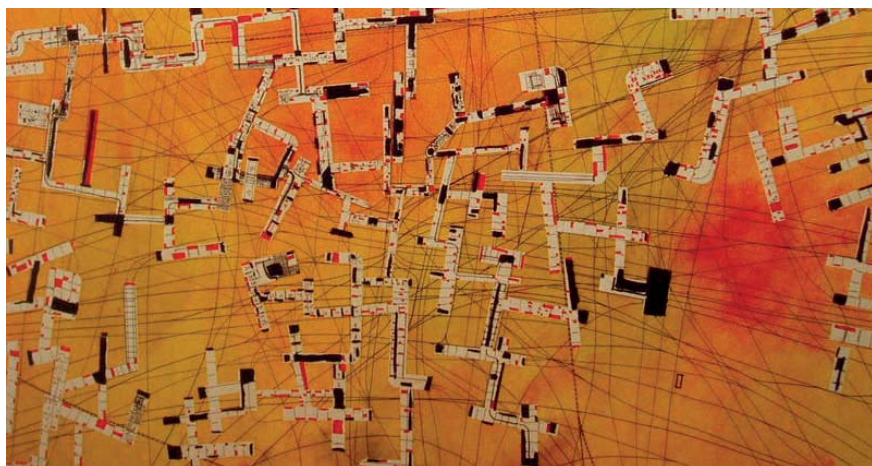
In this context, the maps that show us the "historic depth" of a territory (Moreno and Montanari, 2008) describe not only the names of a place, but something that is much more important, the social content and use of that space. This "landscape personality" (Mata Olmo, 2002), picks up

the uniqueness and the appreciation or interest of a place for the community. The analysis of toponymic density, gathered in the Study of the Historical territory linked to the 'Camino Frances' prepared by the UTE BAU-SIGNO for Galician autonomous government in the year 2008, under the direction and coordination of Manuel Borobio Sanchiz, is interesting for its direct affect on planning. This mapping was developed with the objective of understanding the dynamics of the area from the valuation of the toponymy as a first step in the process of recognition and emotional ownership of a place by the population that inhabits it. These studies allow us to recognise the feeling of appreciation or membership that then become indicators of landscape. In certain places one can see a direct link between the lack of place names and environmental and social degradation.

There are other maps that show us the mystical and emotional relationship between the community and a place; so-called **spiritual landscapes**. At the request of EUROPARC-España and with the aim of proposing new methodologies to incorporate the intangible heritage in protected areas, a trial was carried out in the Costa da Morte (Landlab, 2012), which consisted of mapping the marine pilgrimages and processions as well

as the surrounding landscapes. These religious events require the perceptive experience of an ephemeral nature sustained over time by its inhabitants and visitors. It is therefore a sensitive, intangible tradition that is affected by the variations in the environment and, in consequence, the setting becomes part of the experience and value. In this way, the visual presentation at different points of the pilgrimages are linked with their geographical surroundings, giving added value to the elements of tangible value, previously recognized.

Other authors have sought to unveil the **epic and symbolic** content of a place. In his book *Campos de Batalla* (2005), Iñaki Ábalos collected a series of maps relating to different war scenarios, places that represented the devastated areas of our time, those that Robert Smithson described as being 'entropic'. All of them are the reflection of an epic legacy that is mapped and subsequently manipulated to become projects that incorporate possible cultural and tourist routes, with the idea of linking landscape, memory and productivity. Together this forms part of a strategy which aims to rescue part of the 'blind memory' of our history and to draw attention to "landscape heritage of spectacular scales" that are endangered by neglect or artificialisation.



no son sólo materialidades tangibles, sino también construcciones sociales y culturales impregnadas de un denso contenido intangible a menudo solamente accesible a través del mundo de las emociones". Ésto nos convierte no sólo en espectadores, sino en actores, en sensores vivos del paisaje, en indicadores del mismo. Las **cartografías emocionales**, desde los años 60 de la mano del movimiento situacionista hasta el denominado *biomapping* de Cristian Nold, están estrechamente unidas al viaje, al moverse de un lugar a otro, a la percepción al fin y al cabo. Así por ejemplo, para Guy Debord (1957), la ciudad es el resultado de una percepción psicogeográfica, fruto de la empatía, el magnetismo o la pasión, donde juega el azar. La *deriva* o rastreo de las diferentes unidades de ambiente que

constituyen nuestras ciudades, el vagabundeo sistemático en busca de esos supuestos focos de irradiación psíquica para su delimitación y descripción, fue objeto de propuestas como New Babylon de Constant (1958), máxima expresión del urbanismo situacionista. En nuestros días los trabajos de Nold consiguen no sólo recoger los itinerarios de esas *derivas*, sino que además los caracterizan en atención a las emociones registradas. El mapa emocional de la ciudad de San Francisco (Nold, 2007) nos muestra las emociones de 98 personas durante 5 semanas al recorrer la ciudad con un sensor que recoge el *Galvanic Skin Response* (GSR) y lo sitúa en el mapa a través de un GPS. Lo interesante de todos estos trabajos es que reconocen los lugares como una serie de diferentes "eventos", nos aproximan a la



- ◀ La ciudad nómada, New Babylon, Norte (1960) y Paris (1963), Constant.
The nomadic city, New Babylon, North (1960) and Paris (1963), Constant.
- ◀ Mapa emocional de San Francisco (2007) de Christian Nold. Emotional map of San Francisco (2007) by Christian Nold. Fuente Source: Emotional Cartography. Technologies of the self.

As in the city, (Lynch, 1960) the ties between people and places are full of memories; we interact with them and fill them with meanings. In the words of Joan Nogué (2009), "we live emotionally through landscapes not only because these are materially tangible, but because they are also social and cultural constructions impregnated with a dense intangible content often only accessible through the world of the emotions". This turns us not only into spectators, but also into actors, into living sensors and interpreters of the landscape.

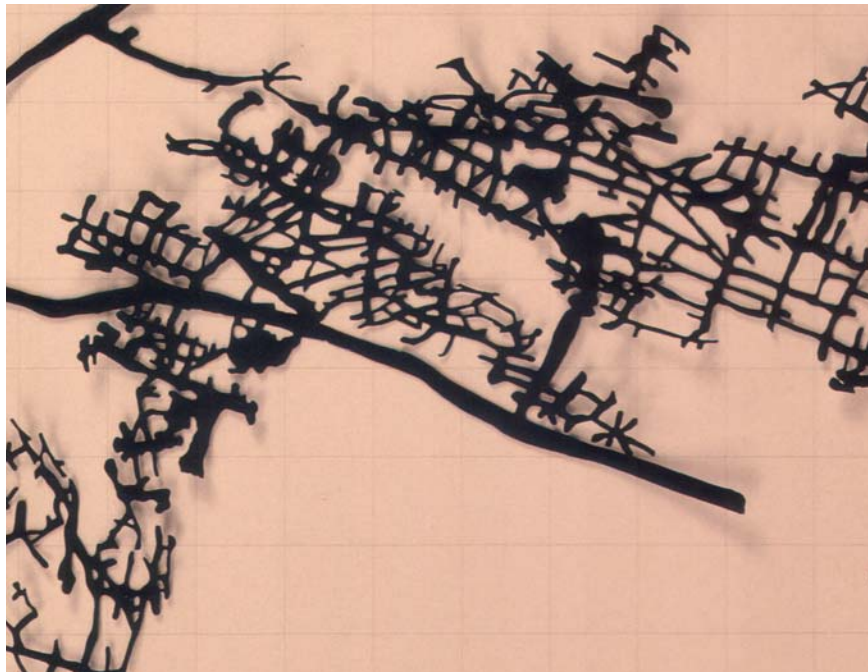
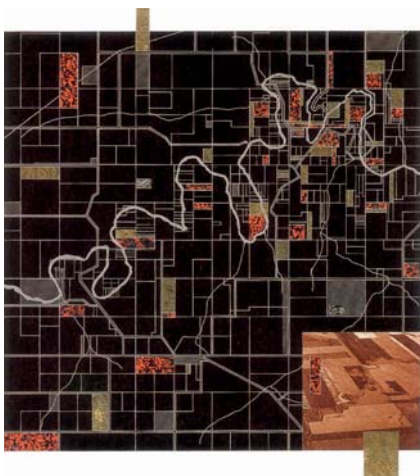
Emotion mapping, with its roots in the situationist movement of the 1960's and later found in the so-called 'biomapping' of Cristian Nold, is closely linked to the

journey, the moving from one place to another, the perception at the end and beyond. So for example, for Guy Debord (1957), the city is the result of a psycho-geographical perception, the result of empathy, magnetism or passion, fate playing a hand. *Drift* or the dredging of the parts of the environment that make up our cities, the systematic wandering in search of those alleged hotbeds of psychic irradiation for their delimitation and description, was the object proposed in Constant's New Babylon (1958), the most extreme expression of situationist urbanism.

These days Nold's work serves not only to remind us of the itineraries of these *drifts*, but also to draw attention to the

emotions registered. The emotion map of the city of San Francisco (Nold, 2007) charts the emotions of 98 people for five weeks while moving around the city with sensors that picked up their *Galvanic Skin Response* (GSR) and placed it on the map using a GPS. The interesting thing about all these projects is they recognise the places as a series of different 'events', bringing us closer to the collective readability of the landscape and helping us to become aware of the city in which we live, making it an indispensable tool for managers of public space on all scales.

But without doubt, aesthetic feeling is one of the most difficult intangibles to map. Almost all examples have come from personal cartographies, like those



legibilidad colectiva del paisaje y nos ayudan a tomar conciencia de la ciudad en que vivimos, convirtiéndose en una herramienta imprescindible para los gestores del espacio público a todas las escalas.

Pero sin duda alguna el sentimiento estético es uno de los intangibles más difíciles de cartografiar. Casi todas las experiencias han venido de la mano de cartografías personales, como las de Rosa Barba para el análisis morfológico del litoral de Gran Canaria y Tenerife (1988) o los mapas de Xavier Eizaguirre para los estudios de la Plana de Vic (2001), entre otros. Si los analizamos detenidamente podemos apreciar que no se trata de mapas puramente descriptivos, o mejor dicho que la descripción de los valores estéticos de ese paisaje no es exhaustiva, sino sintética y está fundamentalmente dirigida al proyecto del lugar. Es decir, que en ellos late un germen creativo, como sugiere James Corner (1999) en su artículo *The Agency of Mapping: Speculation, Critique and Invention*.

Corner reinventa el estilo de mapa del paisaje, realizando una serie de mapas-dibujo en su libro "Taking Measures Across the American Landscape" (1996) donde por medio de la técnica del collage, recuperada del mundo del arte, atrapa la plasticidad expresiva de los lugares seleccionando, eliminando, o acen- tuando, en cada caso, sus singularidades.

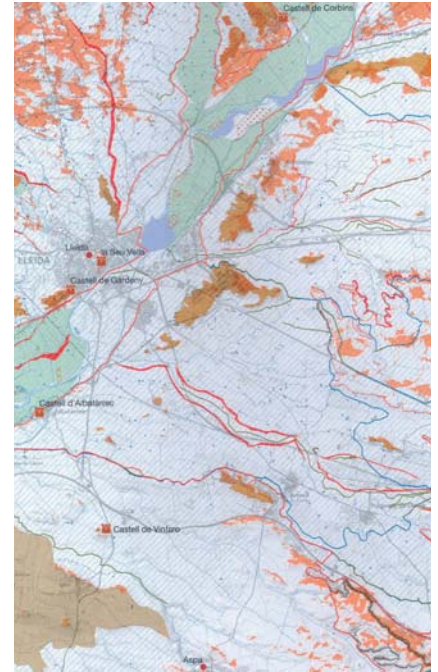
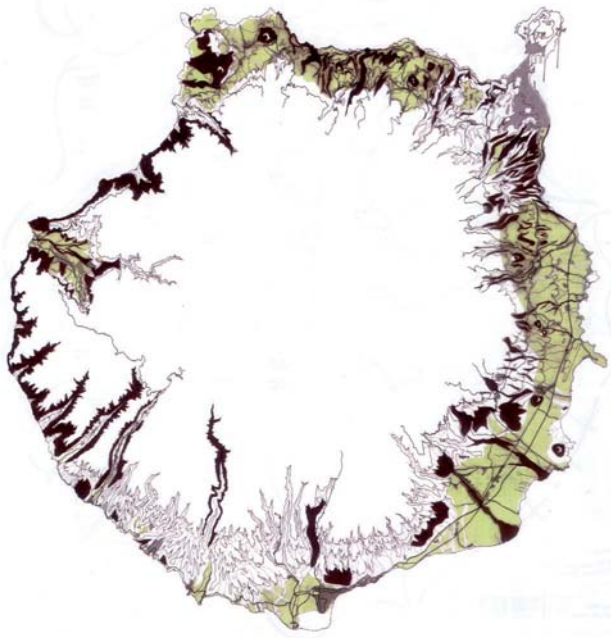
Son mapas que mantienen la tensión entre el conocimiento científico (Ian McHarg) y el fenomenológico (Richard Long o Hamish Fulton) aportando intuición a la razón. Se trata de mapas artísticos, casi poéticos, realizados desde un conocimiento profundo del medio. Constituyen sofisticados diagramas que manifiestan el potencial del paisaje americano. Precisamente, esa capacidad de evocación de la cartografía es una potente arma desde la que reivindicar una nueva manera de entender el paisaje contemporáneo. El valor de todas estas aproximaciones es la capacidad sintética de captar lo esencial de un lugar en la que reside la génesis del proyecto.

El mapa se convierte entonces en un proceso, como en el caso de Vogt, en el que desde la manipulación de los mapas geológicos surge el proyecto, integrado entonces con el lugar.

En este sentido los mapas de valores estéticos y patrones de los atlas de paisaje franceses, ingleses o los de los catálogos de paisaje catalanes, suponen una útil aproximación en el camino de recoger estos elementos o conjuntos de elementos que recrean este imaginario plástico. Su interés reside, más allá de su contenido, en su metodología.

Cartografiar lo invisible se convierte entonces en una herramienta imprescindible de carácter estratégico para los técnicos,

no sólo para identificar, sino lo que es más importante, para transmitir los valores y oportunidades del lugar. Lo que no se reconoce no se aprecia y se vuelve invisible, estamos entonces ante "un paso fundamental para llegar a conseguir algún día una ética territorial, imposible sin el desciframiento adecuado del significado de los lugares" (Nogué, 2009).



of Rosa Barba for the morphological analysis of the coast of Gran Canaria and Tenerife (1988) or the maps of Xavier Eizaguirre for the studies of the Plana de Vic (2001), among others. If we look at them carefully we can see that they are not purely descriptive maps, or more precisely, that the description of the aesthetic values of the landscape is not exhaustive, but rather that they are synthetic and primarily intended for the project of the place. Namely, that within them is the spark of creativity, as suggested by James Corner (1999), in his article *The Agency of Mapping: Speculation, Critique and Invention*.

Corner reinvents the style of mapping the landscape, making a series of map-drawings in his book "Taking Measures Across the American Landscape" (1996) where, using the technique of collage borrowed from the world of art, he captures the expressive plasticity of the selected sites, deleting, or emphasizing in each case, their singularities. These are maps that maintain the tension between the scientific (Ian McHarg) and phenomenological (Richard Long or Hamish Fulton) knowledge bringing intuition to reason. These are artistic, almost poetic, maps made from a deep understanding of the environment. They are sophisticated diagrams that

show the potential of the American landscape. Precisely, this evocation of mapping is a powerful weapon from which to claim a new way of understanding the contemporary landscape. The value of all these approaches is the synthetic ability to capture the essence of a place wherein lies the genesis of the project.

The map then becomes a process, as in the case of Vogt, out of which, through the manipulation of geological maps, the project arises, integrated with the place.

In this sense, the maps of aesthetic values and designs of the atlases of the French and English landscapes or the catalogues of the Catalan landscape, represent a useful approximation on the journey to collecting these elements or groups of elements that recreate this malleable idea. Its interest lies beyond its content, in its methodology.

Mapping the invisible then becomes an essential tool of a strategic nature for technicians, not only to identify, but more importantly, to transmit the values and possibilities of a place. What is not recognised is not appreciated and becomes invisible, and we are then faced with "a fundamental step to someday achieve a territorial morality, impossible without the proper decryption of the meaning of the places" (Nogué, 2009).

◀ The Landscape Survey. Fuente Source: Corner, James y MacLean, Alex S. *Taking Measures. Across the American Landscape*. Yale University Press. New Haven and London 1996

◁ Devis Mine Map. Fuente Source: Distance & Engagement. *Walking, thinking and making landscape*. Vogt landscape architects.

▷ Equip BCPN. Estructura del relieve litoral de Gran Canaria. *Structure of the coastal relief of Gran Canaria*. Rosa Barba Casanovas 1970-2000. *Obras y Escritos*, Asflor Edificiones. Barcelona 2010.

△ Fragmento de la cartografía de valores estéticos del Catálogo de paisaje de "Les Terres de Lleida". Fuente: Observatori del paisatge.

Fragment of the cartography of aesthetic values from the catalogue of landscape "Les Terres de Lleida". Source: Observatori del paisatge.